
DE REGIOS



> HORAS extras trabajan los cerebros de la calificadora Fitch Ratings, que ponen bajo su lupa las sorpresas que salen de las cuentas del Gobierno de Nuevo León.

Nada más para abrir boca, está el caso de la deuda del Instituto de Control Vehicular que asciende a 2 mil 235 millones de pesos al cierre del 2012, en la que, por cierto, no habían reparado.

Y ahora sí que reparan, pero de su asiento, a revisar la calificación de la deuda estatal que de por sí, en septiembre, ya mostraba un bajón en su grado crediticio al pasar de A-(mex) a BBB+(mex) con perspectiva negativa.

Ya en su último reporte, la calificadora advertía que podría venir una degradación más. Ahora sí, a ver si no los reprueban.